AGRICOLAS, LITERATURA NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año IV.

26 de Junio de 1892

Núm. 169

SUSCRIPCION

a soluble on

En Mula, 50 ctmos, al mes. - Fueva, 2 pe setas trimestre. - Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION

OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periodice .- La correspondencia al director

Tercianas y Cuartanas.

Superior à todos los remedios que se emplean en el día, es el AGUA DE LA RIBERA, de Aliño, ó las PÍLDORAS DE LA RIBERA, de Alino. Pidase prospecto.

Depósito principal: Piaza de Calatrava, 2, farmacia, Valencia.—En Mula, farmacia de la Sra. Viuda de Herrera.

ENFERMEDADES of

DEL PECHO Y GARGANTA.

Resfriados, tos, catarros por viejos y rebeldes que sean, pulmonia, tisis.

El mejor remedio contra estas enfermedades son las Cápsulas balsámicas de Guayacol y Terpinol—Giner Aliño. Cuatro pesetas caja; una peseta docena

EL NOTICIERO DE MULA

EL AMOR.

Quisiera empezar este articulo definiendo el sentimiento objeto de él, y me encuentro en un apuro semejante al de Alejandro Magno en presencia del célebre nudo de Gordium.

Y como el héroe macedonio, cortaré lo que no puedo desatar.

La declaración de un enamorado, lejos de ilustrarme en este punto, me enredaria en un dificil y complicado laberinto.

De todas las palabras que componen el idioma universal del amor, la única que pertenece á nuestra lengua es esta: si.

Preguntad à un amante qué es lo que siente por su amada y vereis unos ojos que miran al cielo, un pecho que se dilata, unas manos que se cruzan y unos labios que

Con todos estos datos, la poesía, la música y la pintura no pueden formar un verso, una armonia, una sola linea.

No pregunteis á una mujer por qué palidece y suspira, por qué busca la soledad y lleva el rostro bañado en dulce melancolia.

Decid que ama y sabreis tante como ella la causa de su pali lez y

sus suspiros, de su aislamiento y su tristeza.

Por un misterioso contrasentido, si los enamorados hubieran de sufrir un examen sobre el estado de su corazón, habria necesidad de reprobarlos, porque no responderian una palabra de esa tierna ciencia que sin embargo nadie sabe mejor que ellos.

Esto prueba dos cosas:

Que los lábios no saben reproducir los mas elevados sentimientos del alma, y que el mas sábio y el mas ignorante, pueden llegar à ser iguales.

El idioma de los corazones es inefable.

Los estremos se tocan.

Desde que el amor se representó bajo la forma de un niño alado y ciego, no se ha dicho nada nuevo en la materia.

La sociedad en que hemos nacido, mas práctica y positiva de lo que debiera, viene reproduciendo el amor bajo una alegoria menos exacta y menos bella.

El amor tiene à veces la forma de un hombre; ha dejado las alas para ser menos ligero y ha arrojado la venda de sus ojos con el pro-pósito de no ser engañado por las ilusiones, ó con la imprudente curiosidad del que por ver mejor la luz del sol se acercará tanto á él, que llegará à abrasarse las pupi-

Entre estas dos formas del amor, preferimos la primera.

Le ella brotaron los inmortales cantos de Virgilio y de Tibulo, de los tiernisimos poetas provenzales, de Petrarca y de Garcilaso.

De la segunda son hijos legitimos la duda y la desesperación, las lagrimas y los celos, las tragedias conyugales y las demandas de divorcio.

La primera inspiró poemas.

La segunda inspira compasion. Al albergarse aquella bajo las

alas del cristianismo, apareció de li spirarse en los encantos de la nuevo en el mundo con el sencillo, | Fornarina de Rafael, y Rafael hu-

pero sublime ropaje de la inocencia y la virtud.

Al divorciarse esta del sentimiento cristiano, ha afectado la grosera forma de una mercancia, ó la impúdica desnudez de algunos cuadros del Ticiano.

Por una contradicción que no comprendo, se ha dado en pintar ciego al amor, cuando los ojos son su mas fiel y delicado mensajero.

Véase por qué todos los amantes se llaman entre si, luz de mis ojos.

Jamás se ha podido averiguar en qué región de nuestro organismo reside el alma.

En los enamorados es cosa sabida: la llevan en los ojos.

Los ojos de los enamorados, ha-

Los ojos de los enamorados, pro-

Los ojos de los enamorados, con-

Los ojos de los enamorados, adi-

En los ojos se refleja el cielo. Entre ellos y los labios, hay un antagonismo insufrible.

Aunque el corazón ame, los lábios saben callar.

Los ojos que se apasionan, se escapan de todas las prisiones de la voluntad.

Los labios enmudecen.

Los ojos lloran.

En los unos late la materia.

En los otros vive siempre el espiritu.

Los lábios saben mentir. Los ojos no saben disimular.

A pesar de todo lo que enseñe la Estética, el amor y la belleza que lo inspira, son lo mas convencional y lo menos sujeto á reglas que existe.

El objeto amado, es el mas hermoso del mundo.

Si pedis á un amante el tipo mas correcto de la belleza, os trazara el rostro de la mujer querida.

Si Petrarca hubiera tenido que